

## **Reacción y Gobernabilidad en America Latina**

**Edgar Giovanni Rodríguez**

### **Resumen**

Se pone en consideración aquí el tema de la reacción como un elemento de análisis contemporáneo en los estudios políticos, que pueda apoyar la comprensión de nuevas tendencias y fuerzas sociales en las que se resignifican dimensiones como el carácter, naturaleza, sentido, significado y función de la gobernabilidad en el contexto latinoamericano. Este debate supone detracciones y apasionamientos debido a las interpretaciones y registros diversos que tienden a estigmatizar al reaccionario y que terminan por condicionar su protagonismo en los espacios de crítica fuerte y concreta hacia las sociedades. Debido a ello, el talante reaccionario es marginado y menospreciado por resultar decididamente incómodo tanto para los intereses de las fuerzas políticas de derecha como de izquierda tradicionales. No obstante, los cambios y transformaciones sociopolíticas latinoamericanas requieren de un espacio discursivo que permita hablar de los nuevos movimientos sociales y su papel democrático. Este escrito busca incluir la reacción como forma de nombrar y particularizar tendencias alternas que por su singularidad y diversidad de expresión no pueden ser taxonomizadas en criterios típicamente modernos y que manifiestan su relevancia como lugares de enunciación política de impacto concreto.

## **Reacción y Gobernabilidad en America Latina**

*“Democracia y participación: he aquí dos metas valiosas por alcanzar en Colombia, que siguen apareciendo como alternativas al maldesarrollo imitativo hasta ahora ejecutado por los gobiernos. Son acicates para una mejor acción política y para la disolución de la escamosa Violencia. Las esperanzas populares de una transformación radical autogenerada no se han perdido en el país. Es casi un milagro. Si no fuera así uno no se explicaría cómo nuestro cuerpo social ha aguantado tantos derrumbes y agrietamientos sucesivos en la estructura nacional, desde hace medio siglo” (Orlando Fals Borda: 87).*

### **Proemio.**

En la actualidad resulta difícil no aceptar que los sistemas democráticos en Latinoamérica y quizás en el mundo entero han agudizado su crisis. Bajo este marco de incertidumbre, el problema de la representatividad y la capacidad gubernamental ostentada en la institucionalidad entre otros, sugieren un cuello de botella cultural, social y político. Las vías de salida por lo tanto, pueden estar determinadas por procesos de orden social que tengan el suficiente protagonismo como para favorecer en tiempos venideros transformaciones cercanas con los principios fundamentales que la democracia esgrime para legitimar su idoneidad como sistema de regulación, luego el asunto de la gobernabilidad no se agota en un discurso de sectores, bancadas o partidos políticos sino que se debe desplazar a los individuos y a su vida práctica.

De tal suerte, la gobernabilidad no puede ser en adelante un asunto de control, sino un lugar de re significación del talante y el espíritu de posicionar a los individuos de sus derechos y deberes fundamentales. Ser o asumirse como protagonista político, pasa por experimentar de alguna forma la reacción, en alguna medida lo opuesto a la apatía y a la comodidad de la asepsia política y la neutralidad. Esto significa otro orden de acción del sujeto, lo pone en el plano de la cotidianidad hacia el valor civil, la solidaridad y la ligazón matricial a lo social.

#### **I. Las contradicciones conceptuales de la reacción.**

La lógica social de lo política implica el choque entre adversarios activos y reactivos, nunca es un proceso neutral y en él generalmente intervienen profundos apasionamientos; según Nietzsche:

“(…)El hombre activo, agresivo, y hasta violentamente agresivo, esta cien veces más cerca de la justicia que el hombre reactivo. Por esto es por lo que, en efecto, en todas las épocas, el hombre agresivo, por ser más fuerte, más valeroso, más noble, ha tenido también el ojo menos prevenido y la conciencia mejor; por otra parte, se adivina ya que tiene sobre la conciencia la intervención de la mala conciencia, el ¡hombre del resentimiento!” (Nietzsche: 175-176).

He aquí el primer núcleo de resignificación de lo re-activo, pues aparentemente desde Nietzsche, la acción de los nobles ha sido legitimada por todo el discurso democrático que busca en principio conservar la aristocracia de la representatividad delegada por el pueblo a quienes son considerados los más “nobles”. Luego, la postura Nietzscheana requeriría una inversión actual: la reacción es necesaria para recuperar el espíritu del noble, el sueño de la acción reposa ahora en la comodidad de quienes delegan sus responsabilidad política a otros en un supuesto ejercicio de decisión y puesta en efecto a través de las urnas (crisis de representatividad y gobernabilidad)<sup>1</sup>.

Para algunos investigadores como Antonio (2000), la realidad de las políticas de carácter institucional democrático ya no teje al Estado con referencia a la comunidad, con lo que emergen signos de revolución democrática desde la sociedad civil. El desarrollo de esta sociedad civil a diferencia de los esquemas de mercado, determina la constitución del espíritu, sentido y significado del aparato democrático<sup>2</sup>. La

---

<sup>1</sup> Según Lukács, la evolución del lo reaccionario está condicionada por dos momentos fundamentales “(…) el primer momento importante del irracionalismo moderno surge, en la lucha contra el concepto idealista, dialéctico –histórico, del progreso: es el camino que va de Schelling a Kierkegaard y es, al mismo tiempo, el camino que conduce de la reacción feudal provocada por la revolución francesa a la hostilidad burguesa contra la idea de progreso. El segundo momento encuentra en Nietzsche su primer y más grande exponente”. Sin embargo para autores como Lukács este irracionalismo conduce a lentamente a las ideologías del nacional socialismo en la medida en que los lenguajes utilizados por los filósofos irracionistas son según él “arbitrarios, contradictorios, de precariedad en los fundamentos, con argumentaciones sofisticadas etc. La baja del nivel filosófico-continúa Lukács- es, pues, uno de los signos esenciales del desarrollo del irracionalismo”. Ver Lukács Georg (1959) El asalto a la razón. FCE Pág. 6 y 7.

<sup>2</sup> Así, “La gobernabilidad del país descansa en cinco pilares que sustentan un proyecto estratégico y debería estar por encima de los intereses particulares o coyunturales. Estos son: 1. Viabilidad internacional del proyecto gubernamental, pero anteponiendo los intereses nacionales. La viabilidad no debería significar sometimiento. 2. Acuerdos básicos con los principales grupos de presión pero sobre la base de la supremacía del poder nacional. 3. Percepción de legitimidad de poder público. 4. Eficacia para integrar a todos los contendientes al juego político, es decir, desarrollar y garantizar la participación de

historia democrática en América latina está teñida de transiciones, rupturas, deseos y frustraciones, la mayoría subsumidas a través del fenómeno de La Violencia, donde se juegan las reivindicaciones de categorías como la ciudadanía, la participación, el Estado, la sociedad, etc. Un panorama de experimentación y renovación de los modelos continentales que en la novedad y amalgamas de figuras democráticas latinoamericanas objetivizan la mirada analítica de diseñadores de agendas probables para una zona de riqueza e importancia geopolítica estratégica.

## II. Reforzar la gobernabilidad desde una visión renovada de la reacción.

La reacción puede ser un objeto de estudio potente en el sentido de vislumbrar su función o sus posibles implicaciones en lo que algunos autores han denominado “los nuevos tiempos”. Aún más cuando dichos cambios comienzan aparentemente a hacer migrar los centros de representación y dominación cultural y económica. La capacidad de reacción como fenómeno social del presente, debe tener como punto de partida en un primer momento una reinención de su sentido y significado, para que no caiga “en una estrategia de las derechas radicales y sus fines políticos e incluso educativos de mantener las dinámicas centralizadas de poder que buscan estabilizar el proyecto económico a nivel global y nacional”. M. Cole & D. Hill (1995): 178.

Al respecto la perspectiva de Laclau & Mouffe en lo que se refiere a lo popular (Muñoz: 122) podría ser tenida en cuenta para comprender de que manera al interior de lo popular se encuentra también la reacción, pues en común tienen el síntoma del irracionalismo que para muchos tiene a ser una conducta a ser erradicada, pues es claro que es necesario distinguir lo popular como fuerza política del populismo como dispositivo de captura de quienes en crisis de institucionalidad se abandonan a la figura del padre y del totemismo político. Así, queda configurado un estilo de democracia popular que se aleja de esencialismos y universalismos, que puede detectarse en la capacidad de los conjuntos de individuos que desde su re-acción puedan articular las diferencias en una cadena de equivalencias (Muñoz:124). Lo popular es entonces la re-activación de lo político, pero define una identidad más entre otras lógicas que operen en orden de lo social. Lo político es entonces un choque permanente de grupos, identidades y

---

todos los actores en el esfuerzo estratégico. 5. Eficiencia para atender, ordenar o canalizar los reclamos de los diferentes sectores sin que el interés público se vea debilitado por las presiones de grupos o por la corrupción gubernamental” (Cuervo Gutiérrez: 23).

subjetividades que gozan de un punto de deliberación, una garantía de sublimación de los intereses y no una maquinaria de dominación hegemónica sobre quienes el poder termina por ocultarlos (Muñoz:139).

### III. El nuevo reto.

Es precisamente esta mirada de la reacción conservadora tradicional la que estaría por superarse para redefinir la potencia del término: Re-acción es poder acto-acción política, re-acción es una posición ética y estética distinta frente al rol político contemporáneo. Re-acción es la capacidad de los individuos para legitimar su gobernanza, no para que los gobiernen simplemente, sino asumiéndose como agentes de gobierno, de estabilidad política y de desarrollo humano y económico equitativo, sustentable y justo en un marco democrático. Reacción es entonces un llamado a desplegar la potencia que subyace a las conformaciones de sujeto actuales (Ziai:1056). Lo que de paso supondría preguntas ulteriores que pueden ser en efecto, reaccionarias:

¿Cuáles son las perspectivas democráticas que articulen las nuevas dinámicas económicas desde una perspectiva más humana y no centrada en el capital?

¿Qué marcos de sentido existen para que la gobernabilidad permita la reacción?

Desde una nueva visión del sentido y significado de la reacción ¿cómo pensar la resistencia, la revolución, la subversión, subalternidad? ¿Qué implicaciones tendrían dentro de un marco democrático?

Desde esta perspectiva, ¿Quiénes y en qué sentido pueden en Latinoamérica afirmarse como políticamente reaccionarios? ¿Cuáles serían sus retos?

## Bibliografía

Antonio, Robert J (2000) After Postmodernism: Reactionary Tribalism. The American Journal of Sociology, Vol. 106, No. 1 (Jul., 2000), pp. 40-87

Cioran, Emile Michel (1985) Ensayo sobre el pensamiento reaccionario y otros textos. Barcelona, Montesinos.

Cole Mike & Hill Dave (1995) Games of Despair and Rhetorics of Resistance: Postmodernism, Education and Reaction. British Journal of Sociology of Education, Vol. 16, No. 2, pp. 165-182.

Cuervo Gutierrez, Leonardo (1996) Gobernabilidad en tiempos de crisis: La experiencia México. Análisis Político, Nro.28. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Acceso al texto completo:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2028.pdf>

Fals Borda, Orlando (1996) Grietas de la democracia. La participación popular en Colombia. Análisis Político, Nro.28. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santafe de Bogotá, Antioquia, Colombia: Colombia. 1996 Acceso al texto completo:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2028.pdf>

Halimi, Serge (2008) Pensar lo impensable. En: Le Monde Diplomatique. Pág. 40. Año VII, No. 73 Noviembre 2008.

Muñoz, María Antonia (2006) Laclau and Rancière: some coordinates for the interpretation of the political.. Andamios: Revista de Investigación Social, Vol. 2 Issue 4, p 119-144.

Lukàcs, Georg (1959) El asalto a la razón. FCE. 705 p.

Nietzsche, Federico -1887- (1998) Genealogia de la moral. Editorial Porrúa Buenos Aires. 231 p.

Téllez, Hernando (1966) Boceto de un reaccionario en Confesión de parte. Ediciones del Banco de la República. 184 p.

Ziai, Aram (2004) The Ambivalence of Post-Development: Between Reactionary Populism and Radical Democracy. *Third World Quarterly*, Vol. 25, No. 6 pp. 1045-1060.